

Comisión
Inv y AS-

San Pedro, 18 de enero del 2008

Señora
Msc. Mayra Achío
Directora
Escuela de Sociología




Estimada señora:

Conforme a lo solicitado, me permito enviarle el informe correspondiente al seminario de extensión docente que tuvo como título "Lecturas sobre la modernidad y tareas de la sociología", correspondiente al segundo semestre del año 2007.

Por aparte adjunto las evaluaciones de los participantes. Lamentablemente hubo tres personas que no estuvieron en la sesión final. A ellas se les hizo llegar el formulario de evaluación durante el mes de diciembre pasado, pero no ha sido devuelto.

Atentamente

EAS-CIAS-003-2008
N. Ap. Acta 001-2008.


Dr. Manuel A Solís

Al
23-1-08

Seminario de Extensión Docente: ED- 1799. Lecturas sobre la modernidad y tareas de la sociología.

Responsable: Dr. Manuel A. Solís

Este seminario tuvo lugar en el segundo semestre del año 2007, y su propuesta consistía en reflexionar sobre las tareas actuales de la sociología. Para su realización, la Escuela de Antropología y Sociología asignó un cuarto de tiempo al docente responsable.

Como en casos anteriores, el seminario estaba dirigido a profesores y profesoras de nuestra universidad y a personas que habían concluido su formación como sociólogos y socióloga años atrás, algunas totalmente desconectadas del medio académico. En esta oportunidad participaron, dos sociólogos y una socióloga, una psicóloga, un profesional en Ciencias Políticas que trabaja como asesor de la Asamblea Legislativa, un profesional en agronomía y educación, dos teólogas y un Magistrado de la Corte Suprema de Justicia. En total nueve personas.

El seminario se reunió semanalmente en el curso del segundo semestre, prolongándose hasta una semana después de haber concluido las clases. En cada sesión se trabajó sobre una lectura previamente asignada, la cual tenía que ser preparada por alguna (o) de las/los participantes. Esta tarea era obligatoria y una condición indispensable para participar de la actividad. Todas las personas participantes lo hicieron, algunas de ellas en dos ocasiones. Normalmente, trabajamos tres horas consecutivas, sin interrupción, en una modalidad de seminario de debate, sumamente apropiado a la calidad de los y las participantes.

La evaluación conforme a los formularios oficiales de la Vicerrectoría de Acción Social se hizo en la última sesión de trabajo. En esta oportunidad solamente estuvieron 6 participantes. La evaluación verbal fue muy positiva; el tema que tocó el seminario fue de interés general y se puede decir que las expectativas iniciales fueron cumplidas satisfactoriamente. El trabajo del docente fue calificado positivamente. Los detalles escritos al respecto aparecen en la evaluación por escrito, que por razones comprensibles no he procesado yo mismo.

Siempre se optó por una reflexión pormenorizada de cada una de las lecturas asignadas, privilegiando la comprensión y el trabajo conjunto. Este estilo de trabajo fue muy bien recibido por todas y todos, en la medida en que dejaba un espacio para expresar dudas y formular preguntas. La dimensión más valorada fue la de la discusión.

Seis personas del grupo manifestaron su interés en matricularse en el próximo seminario, anunciado para el primer semestre del 2008.

Nuevamente, debo decir que este tipo de actividades resultan sumamente provechosas y enriquecedoras para las personas participante, y que para el docente que las dirige son una excelente oportunidad para su propia formación. En otras ocasiones he mencionado la ausencia en nuestra Universidad de espacios en los cuales nos reunamos para discutir temas de actualidad o autores que por la complejidad de sus planteamientos ameritan de un trabajo colectivo. Estos seminarios, sin pretender ser ningún tipo de panacea, suplen

parcialmente esta necesidad, crean posibilidades nuevas, y a su manera promueven una forma nueva de aprendizaje.

La gran variedad de perspectivas sobre un mismo material es posiblemente lo más rico, sin mencionar desde luego el placer de trabajar con personas cuya principal motivación es aprender. Sobre todo cuando se trata de profesionales que pueden aportar lecturas novedosas y altamente diferenciadas de un mismo texto. Sin duda alguna, discutir el tema de la sociología y la ética con presencia de un Magistrado de la Corte Suprema de Justicia, dos profesoras de teología, una psicóloga, un politólogo y varios sociólogos, es muy distinto a hacerlo dentro del espacio necesariamente restringido de un solo gremio o de una sola disciplina.

Como ocurrió en el semestre anterior, me parece constatar de nuevo que con diferentes grados todos nos desplazamos respecto a las opiniones y apreciaciones que teníamos al principio del semestre. En esta ocasión contamos, además, con el telón de fondo aportado por la situación política del país, debido al Referendo del 7 de octubre pasado. La situación que cristalizó fue sin duda ideal para la reflexión, muy estimulante y muy provechosa. Una vez más, quiero manifestar la necesidad de fomentar este tipo de actividades regularmente, en la medida en que dan una oportunidad única de proyección de la escuela, e insistir en la posibilidad que ellas ofrecen como un espacio formativo con efectos multiplicadores.